

ANTROPOLOGIA Y TRABAJO SOCIAL COMUNITARIO, COMBINACION EFECTIVA PARA DESARROLLAR EL COMPONENTE INVESTIGATIVO EN LOS FUTUROS SOCIOLOGOS. Moraima Cecilia Balmaseda Pérez. Diosdado Gregorio Delgado Lara. SUM Camajuaní. Joaquín Paneca # 62. Camajuaní. Villa Clara.

RESUMEN

Contiene elementos teóricos necesarios para el perfeccionamiento del componente investigativo, en los futuros sociólogos especialistas en Trabajo Social. El punto de partida de este trabajo es: ¿Cómo puede asumirse la explicación interpretativa antropológica para intentar perfeccionar la orientación metodológica investigativa de los futuros sociólogos? Nos aproximamos a la aplicación de los rasgos fundamentales de la “descripción densa” concepto etnográfico, que es un ejercicio de descripción intensiva y profunda, asociado a principios del método lingüístico, vinculado a procesos semióticos, admite redes de significación, la lengua y los lenguajes son sus códigos. Ofrecemos para desarrollar el Trabajo Social Comunitario este recurso. Aportamos a: la relación entre varias disciplinas vinculadas en la práctica investigativa. Apostamos por: la capacidad para integrarnos, la esperanza, el entendimiento mutuo, la acción común, todo depende de nosotros mismos, de la capacidad individual y colectiva, para vivir un mundo de alternativas efectivas.

INTRODUCCION

En el presente artículo, ponemos a consideración, la necesidad de vincular dos disciplinas investigativas: La Antropología cultural y el Trabajo Social Comunitario, para favorecer la formación del sociólogo egresado de nuestra Universidad Municipal.

Saber llegar a conclusiones investigativas efectivas, sobre procesos y fenómenos sociales, partiendo de propuestas y métodos antropológicos, facilita el mejoramiento o solución de muchos problemas que tienen lugar en nuestro contexto.

El análisis del discurso y sus interacciones, los símbolos, que pueden estar en una acción, gestos, actitud, se mezclan para conformar las respuestas correctas, que el sociólogo debe dar a un problema determinado, por esa razón, nos acogemos a la magia del llamado giro lingüístico, como perspectiva metodoló-

gica que concede al lenguaje un rol protagónico en la construcción del mundo social.

Enseñar a los futuros sociólogos a interrogarse constantemente, sobre cómo y por qué los actores construyen diariamente las realidades sociales cotidianas, con procedimientos y modos para dar cuenta de ella, relatarla, interpretarla y darle sentido, es el propósito de los autores de este trabajo.

Asumir que la vida social, está llena de infinitas interpretaciones, objetivizadas en la cultura, la historia, los imaginarios individuales y colectivos de la comunidad, requiere saber estar, saber participar, y saber situarse en las relaciones, acontecimientos, interpretaciones del mundo estudiado

La práctica del sociólogo, en materia de trabajo social comunitario, tiene necesariamente que acudir a un encuentro sociodiscursivo, donde el diálogo llegue hasta superar lo extraño.

DESARROLLO

Las Ciencias Sociales se han fertilizado con el llamado giro lingüístico, pues en él se sintetizan enfoques teóricos y perspectivas metodológicas que convergen, dando fe que el lenguaje tiene un rol protagónico en la construcción del mundo social. Hay fenómenos sociales que reúnen una serie de características formales propias cuando se captan a través del lenguaje formal, más allá de su naturaleza objetiva. La arbitrariedad y la opacidad de las situaciones sociales como actos del habla, lleva al análisis de cómo el lenguaje crea y es creado por el contexto social.

Los actores construyen diariamente la realidad social, con procedimientos y modos de actuación para dar cuenta de ella, relatarla, interpretarla, y darle sentido es cuestión del profesional que la investiga.

La relación entre lo social y lo lingüístico en términos de discurso y de práctica, es tomado e interpretado a partir del análisis, la exploración, y asociación en escenarios concretos.

Así la cultura popular, estudiada en zonas, barrios, consejos populares, mercados, funerarias, cementerios, entre otros, constituyen lugares muy importantes de la vida social. En esos espacios hay personas que son figuras sociológicas, con prácticas y formas culturales que hablan de ellas y de la vida social. Asumir la interpretación objetiva de códigos culturales que tienen componente históri-

co, imaginación individual y colectiva de la variedad y multiplicidad de los informantes, es pieza clave en la investigación.

Con los informantes hay que determinar si saben estar, participar y situarse en el campo para lograr el diálogo y su auténtica vocación (en el caso del investigador), en el fondo debe existir una sincera curiosidad por la naturaleza humana y las particularidades de los vínculos sociales, por revelar las modalidades diversas en las relaciones. La mirada al interior de las personas, a su actividad cotidiana inscrita en sus contextos múltiples y cercanos..

Los procesos urbanos, las rutinas de las personas, la forma de comunicarse, como cotidiano dan cuenta de la vida ordinaria y del lenguaje propio de esa vida, que por si solo habla de práctica y cambios sociales.

El trabajo antropológico en tal sentido debe inspirarse, e intencionarse hacia la evidencia empírica para dar razón de ella, con instrumentos como observación participante, entrevistas a profundidad, grupales, registros de eventos, biografías personales, análisis documental, grabaciones, diarios de campo, todo para hablar de la sociabilidad estudiada.

Conversar con intención de investigador, significa descifrar y dar sentido a la situación estudiada, con experiencia vivida, emociones, comunicación y pasión, de esa forma surge el dialogo amistoso en la búsqueda, incesante del otro y de si mismo.

El concepto fundamental de este artículo es cultura, que constituye reflexión epistemológica de las ciencias antropológicas.

La concepción de Clifford Geertz, norteamericano, se realiza en un momento extraordinario e importante, de redefinición y recomposición de la Antropología y las ciencias sociales, cuando a finales de los años 50, del pasado siglo, el paradigma estructural funcionalista, perdía terreno como modelo hegemónico de las Ciencias Sociales.

Sus ideas relativas a la Antropología Simbólica e Interpretativa, abrieron camino, y son propuestas a las que hay que acudir si se quiere investigar y avanzar en ese empeño, en tal medida sumergirse en el mundo de la densidad cultural.

Cuestión fundamental para todo trabajo investigativo o análisis en Ciencias Sociales y humanas, el término cultura, opera para distinguir coherencia relacional de una interpretación sobre fenómenos definidos en la vida social. Este

concepto da la posibilidad de enlazar a través de la descripción hermenéutica, las estructuras fundamentales que dan origen a la reflexión, sobre los grupos humanos y sus prácticas.

Descifrar la urdimbre(Weber), interpretar los signos, hallar la descripción densa(Gilbert Ryle), hacia ese propósito se debe defender la orientación metodológica del análisis cultural.

¿Cómo proceder para entender el término descripción densa?.

Conocer su significado, entiéndase que es un ejercicio de descripción intensiva y profunda, que se ejerce a través de una jerarquía estratificada de estructuras significativas.

Se trata de entender la cultura como cruce de lenguajes, de lenguas y los lenguajes como códigos culturales que determinan y estructuran prácticas y decisiones (Ramfis Ayús Reyes).

El etnógrafo(investigador) tiene que tratar de leer en el sentido de interpretar un texto, un manuscrito extranjero, borroso, plagado de elipses, de incoherencias, de sospechas inmundas y de comentarios tendenciosos y además escritos, no en grafías convencionales de representación sonora, sino en ejemplos volátiles de conductas modeladas (Geertz) .

La cultura es un proceso público, con estructura que se construye, por los actores y por el investigador, interesa su sentido y valor.

Su sentido y valor se reconstruyen a través de la cooperación interactiva entre sujetos, mediada por el contexto: informante, contexto, e investigador (Ramfis Ayús Reyes).

Los informantes son personas que solo pueden ofrecer un ángulo del asunto, una interpretación, un cierto modo de comprender, juzgar, justificar o explicar mediado por sus propios patrones culturales, hacen sus interpretaciones sobre la base de códigos culturales, lingüísticos y no lingüísticos, que constituyen la historia socio cultural, los imaginarios individuales y colectivos de la comunidad en que viven.

El investigador reconstruye interpretativamente esas interpretaciones de primero, segundo o tercer grado y las integra en un texto que se enmadeja en infinitas interpretaciones bajo otros códigos de lectura, Roberto Varela citado por Ramfis refiere que intervienen en estos actos "procesos intramentales, admite que se da el llamado círculo infernal.

A criterio del autor comprender la mediación del lenguaje en la construcción de la realidad, asumiéndolo como parte inseparable de la realidad que se construye es fundamental en la formación del sociólogo actual, este proceso genera argumentación, inferencia, relación de juicios que los llevará a obtener conclusiones de calidad, y dar valor a todo tipo de información ya sea del lenguaje oral o de aquel que se expresa con gestos y actuaciones. La capacidad que puedan lograr para lo que Greertz llamaría interpretación profunda viene a reforzar lo que en sociología conocemos como imaginación sociológica.

La Antropología permite describir y comprender encuentros culturales, no se reduce ni a un espacio ni a un tiempo, tiene un amplísimo significado: lo extraño, lo otro, lo ajeno, pueden hallarse en la cultura propia y hasta en uno mismo, como lo mostró San Agustín en sus confesiones (cito Ramfis).

Hoy los escenarios son múltiples. Especialmente en los que el hombre común de las sociedades actuales, con interacciones cotidianas y vivencias diarias, habita. Entonces el nativo, asumido como concepto antropológico, puede ser un obrero, un campesino, un burócrata, un adicto al alcohol, a la droga, a la prostitución, un niño, un anciano, un ama de casa , un grupo de intelectuales. La vida normal de las comunidades de hombres en cualquier lugar, se presenta como un campo de acción que nunca se agota.

Sobre la base de los criterios anteriores entendemos que el éxito de la actividad investigativa de nuestros estudiantes de sociología con salida en trabajo social puede estar, en saber centrarse y descifrar lo mundano para procurar un desenvolvimiento cualitativamente superior en el universo ordinario mismo al cual pertenece, el territorio que abarca nuestro municipio de Camajuaní.

El egresado de nuestra carrera, además de realizar varios trabajos investigativos durante sus estudios, se prepara para investigar y dar solución a problemas que acontecen en el marco social, y de hecho está diseñado para entrar y actuar en el campo.

¿Cuáles son aquellos problemas comunes a los cuáles debe enfrentarse como especialista del trabajo social en el municipio de Camajuaní?

Partiendo del análisis del banco de problemas , se pudo saber que entre los más urgentes, que exigen respuesta rápida están :

¿Qué relaciones establecen los jóvenes desvinculados del estudio y del trabajo en los barrios priorizados de la Ceiba y el Mondongo?

¿Cómo interpretar el proceder de las familias de los jóvenes desvinculados del trabajo y el estudio?

¿Qué sistemas de relaciones se establece entre los jóvenes de conducta desviada.?

¿Cómo se desenvuelven los jubilados y ancianos bajo las condiciones del período especial.?

¿Qué relaciones y vínculos se establecen entre el mercado y el pueblo?

Ante estas y otras complicadas situaciones, hoy se hace necesaria la investigación etnográfica, sobre la base de su doble constitución. Por un lado, es la forma básica de investigación social y por otro, el proceso, desprovisto de sus connotaciones disciplinarias, que se acerca más con efectividad, a las situaciones en que se constituye interactivamente el sentido de la vida cotidiana (según Hamme Risley y Atkinson).

El objetivo es tratar de comprender como es el punto de vista del otro, en relación con su vida, al realizar la visión de su mundo, para reflexionar sobre lo contradictorio fundamentalmente, aunque podamos inferir y determinar estructuras que sirvan para operar con lógica y entender acontecimientos densamente interconectados.

Nuestro futuro profesional, ha de estar preparado para saber: escuchar, hablar, reflexionar, inferir, trabajar en grupo, no ser inoportuno, describir, negociar con los actores, interpretar, y saber leer las caras.

Tampoco puede perder de vista que, las personas sienten amenazada su rutina cuando un extraño, se introduce en ella con ánimos indagatorios, puede resultar incómodo y erigir una barrera entre las aspiraciones investigativas y las posibilidades reales.

Lo expresado conlleva a elaborar recursos metodológicos para poder obtener con creatividad, la información que posibilitará la interpretación de los mundos sociales, por eso muchos autores prestigiosos le dan la fuerza necesaria a lo que se conoce con el nombre de acceso al campo.

Acceder al campo correctamente, facilita junto con otros factores, aceptación, pertenencia, posibilidades máximas para comenzar a interpretar.

No pretendamos juzgar, sin conocer, conozcamos otros mundos y así conoceremos más el nuestro.

Clifford Greertz define lo que hoy viene constituyendo el interés antropológico. Dice :” hoy día todos somos nativos y cualquiera que no se halle muy próximo a nosotros es un exótico. Lo que en una época parecía cuestión de averiguar, si los salvajes podían distinguir el hecho de la fantasía, ahora parece ser una cuestión de averiguar, cómo los otros a través del mar o al final del pasillo, organizan su mundo significativo”.

Lévis Strauss en Antropología estructural llegó a explicar, que todas las ciencias sociales humanas se comprenderían como saberes descifradores de la construcción del sentido intrínseco a las prácticas humanas y en el cual la Antropología ocupará el centro epistémico del conocimiento, otros autores plantean un estilo cooperativo.

Nosotros humildes principiantes nos acogeremos a sus mejores armas, aquellas que puedan ser ojos, allí donde no podamos ver.

Nuestro análisis consiste en cotejar concepciones y métodos antropológicos para el buen desempeño del trabajo social comunitario en pos de elevar la preparación del sociólogo en lo referente al trabajo investigativo.

Acogiéndonos al criterio de Ruth Benedict, que aparece en el libro *Phaterns of Culture*, probablemente el más popular publicado en Estados Unidos...”cualquier cosa que un grupo de personas esté inclinado a hacer es digno de respeto de otros”.

Según Greetz...”el pensar no consiste en sucesos que ocurren en la cabeza, aunque son necesarios para pensar, si no en el tráfico de lo que algunos llaman símbolos significativos, en su mayor parte palabras, pero también gestos y ademanes, dibujos, sonidos musicales, artificios mecánicos, como relojes u objetos naturales, como joyas, cualquier cosa, que sean usadas para imponer significaciones a la experiencia, esos símbolos en muchos casos ya están dados en gran medida”, se encuentran corrientemente en la comunidad .

El hombre necesita de esa fuente simbólica para orientarse en el mundo, es cultura acumulada en esos esquemas de estructuras, es una condición esencial de la existencia humana.

Entonces el sociólogo investigador o el estudiante vinculados a la investigación social, cavila sobre lo verdadero, lo insignificante, vislumbrando, o por lo menos así lo cree, fugaz e inseguramente la alterada, cambiante, imagen de si mismo.

Hay que conocer primero el porqué la gente actúa como actúa, hace lo que hace, y piensa como piensa. Por eso es necesaria la excelencia investigativa en el plano social. Aunque nuestra ciencia sea nombrada por los clásicos:” La Sociología una ciencia que incomoda”.

El desarrollo social comunitario constituye una aspiración importante y más en las condiciones actuales en que vive el país. Entonces, ¿Cuáles son los criterios fundamentales para su instrumentación?

La participación popular, el conocimiento de las características y las problemáticas colectivas, el uso adecuado del liderazgo comunitario, el empleo adecuado de las redes formales e informales, la adecuación de las transformaciones a ejecutar según las características y posibilidades del entorno.

Otras ideas rectoras que se emplean en su implementación, la acciones de asistencia y servicio social, resulta imposible realizarlo sin estas dos formas complementarias de ayuda a los necesitados y de concientización de los actores sociales a favor del desarrollo sostenible, así lo admite la Dra María Teresa Caballero Rivacoba en su artículo Elementos Básicos para el Ejercicio del Trabajo Social Comunitario. Universidad de Camagüey.

Los profesionales del Trabajo Social intervienen en situaciones concretas, se involucran con las necesidades de las personas, sus problemas y los saberes, para la investigación y la solución de los mismos, misión honrosa, dedicada y delicada que exige la perfección en el plano ético e investigativo.

La capacidad de organizar, movilizar y concienciar a los actores para que contribuyan a la transformación es un imperativo en su formación.

Según Aurora Vázquez Penelas el propósito del trabajo social comunitario, exige la transformación mediante el protagonismo en la toma de decisiones, de acuerdo a las necesidades, a partir de sus propios recursos y potencialidades, propiciando cambios en los estilos y modos de vida, en correspondencia con su cultura.

Imperativo de esta disciplina es atender mejor y de forma coordinada las necesidades de la población, aprovechar mejor los recursos disponibles e incorporar de forma activa a la vida social, económica y política del país a los pobladores de cada localidad, a través del protagonismo de la población.

El Trabajo Social bien desarrollado, permite superar diversos problemas que se presentan en el orden individual, grupal y comunitario.

Atendiendo a los requerimientos anteriores los autores coinciden en la necesaria preparación investigativa de nuestros estudiantes de Sociología, deben poseer un instrumental científico teórico práctico que les permita llegar hasta las exigencias máximas de esta disciplina, que son los proyectos de intervención individual, grupal y comunitaria.

Han de prepararse científicamente para el diagnóstico comunitario, que comienza con la caracterización del lugar, y ofrece una primera idea del escenario.

El diagnóstico se adentra en la determinación de todos los problemas, las causas y consecuencias que estos generan, así como las potencialidades y recursos con que cuenta la propia comunidad. Consideramos de vital importancia la confección y aplicación de todo el instrumental para recoger y posteriormente procesar la información, es en este momento investigativo donde se conoce el estado actual del problema.

Además de los métodos y las técnicas convencionales de la investigación social, debe aplicarse la interpretación profunda, basada en los símbolos, gestos, estados de ánimo, entre otros, como lo propone la ciencia antropológica. Consideramos que perfecciona la observación participante y la información que proviene de informantes claves, lo que facilita la instrumentación de un plan de acción efectivo que responda a las necesidades y a la utilización de las potencialidades de la propia comunidad.

Nuestros profesionales en su quehacer investigativo tendrán la responsabilidad de dar seguimiento al plan de acción, evaluarlo, reanalizarlo y si es necesario rediseñar acciones, tal es la preparación científica que exige este tipo de egresado, sociólogo especialista en Trabajo Social.

Profundizar con los estudiantes en la propuesta antropológica de Clifford Greertz, es propiciarle una forma de interpretación profunda para la búsqueda de la información certera, combinándola con los métodos y técnicas investigativas conocidas en el marco de la investigación social.

Los autores desean dejar claro que Greertz no aporta términos claves, tampoco su obra proporciona métodos fijos, plantea entender las complejidades, sutilezas y matices, buscar significados, implica que cualquier aspecto del comportamiento humano tiene más de un significado.

Encontrar y explicar estas intenciones es papel del investigador que, en el proceso, afila su mejor arma el concepto cultura y los autores añadimos: comunidad.

CONCLUSIONES

La utilidad de estas páginas, se proyecta en llamar la atención sobre la urgencia y calidad, que exige la preparación investigativa de los profesionales del Trabajo Social.

Establecer carácter prioritario a este tipo de práctica, desde la formación misma del estudiante, entrafía, a la vez, considerar todos los vínculos interdisciplinarios posibles, que apoyen la evolución del pensamiento creador.

Se proponen en este estudio, para el quehacer investigativo del Trabajo Social Comunitario, recursos antropológicos, desde una óptica realmente contemporánea de la cultura, que resulta hoy objeto de análisis de una serie de disciplinas científicas, e, incluso, se convirtió en objeto de estudio de un dominio científico: la Semiótica.

Un acercamiento a la obra de C. Greertz, Ramfis Ayús Reyes y otros, nos permitió la aproximación a lo no aritmético en un lugar antropológico, sea este el espacio cultural comunitario, que involucra toda la vida social.

La tarea de enseñar a descubrir, combinar instrumental investigativo, indagar, sobre los problemas que se dan en el ámbito comunitario, es responsabilidad de cada docente. Esta tarea de inmensa complejidad, es por otra parte, apremiante, atendiendo a la realidad objetiva que hoy vivimos.

BIBLIOGRAFIA

1. Ayús Reyes Ramfis. La Aventura Antropológica. Editorial Ciencias Sociales. La Habana 2007.
2. Basail Rodríguez Alain. Lecturas Antropológicas. Texto Básico.
3. Bohannan Paul y Mark Glazer. Antropología Lecturas. Editorial "Félix Varela". La Habana 2005.
4. Caballero Rivacoba María Teresa. Elementos básicos para el ejercicio del Trabajo Social Comunitario. Universidad de Camagüey
5. Colectivo de Autores. Selección de Lecturas sobre Historia del Trabajo Social. Editorial "Félix Varela". La Habana 2003.
6. González Nydin y Argelia Foy. Trabajo Comunitario. Selección de Lecturas. Editorial "Félix Varela". La Habana 2006.

7. Muñoz Gutiérrez Teresa y otros. Selección de Lecturas sobre Sociología y Trabajo Social. Centro Gráfico de Villa Clara.
8. Programa Nacional de Trabajadores Sociales. Código de Ética. Ciudad de la Habana 2002.
9. Proveyer Cervantes Clotilde. Selección de Lecturas de Trabajo Social Comunitario. Centro Gráfico de Villa Clara.
10. Reglamento normativo de las funciones del trabajador social. Programa Nacional. Ciudad de La Habana. Octubre 2009.
11. Vázquez Penelas Aurora. Selección de Lecturas de Trabajo Social. Editorial "Félix Varela" La Habana 2003.

SOCIEDAD DE LA INFORMACION

www.sociedadelainformacion.com

Edita:



Director: José Ángel Ruiz Felipe

Jefe de publicaciones: Antero Soria Luján

D.L.: AB 293-2001

ISSN: 1578-326x